

MADRID: Miguel Yuste, 40, 28037 Madrid. 91 337 82 00.

BARCELONA: Capje, 6, 3ª planta, 08010 Barcelona. 93 401 05 00.

PUBLICIDAD: Prisa Media, S.L. Valerán Beato, 44, 3ª planta.

28037 Maeva, 91 536 55 00; publicida@prisamedia.com

ATENCIÓN AL CLIENTE: 914 400 135. Depósito legal: M/10295-2004. © Ediciones EL PAÍS, S.L. Madrid, 2022.

*Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos

de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de Ediciones EL PAÍS, S.L.



Diamela Eltit, el 24 de septiembre en Las Palmas de Gran Canaria. / QUIQUE CURBELO

CONVERSACIONES A LA CONTRA
DIAMELA ELTIT Escritora

“La madre tal y como la conocíamos ha muerto”

BERNA GONZÁLEZ HARBOUR
Las Palmas de Gran Canaria
Diamela Eltit vive una explosión de reconocimiento que sienta bien a los 73 años: la escritora chilena, nacida en Santiago, ganó el premio FIL en 2021 y ahora se publica en España *El cuarto mundo* (Periférica), novela escrita en la dictadura de Pinochet que anticipó la movilidad de identidades que hoy se vive con el movimiento trans y el debate sobre la maternidad. De aquello a Boric hay un mundo, pero ella es la misma.

Pregunta. Habla del estigma sudaca. ¿Qué es ser sudaca?
Respuesta. Latinoamérica aún carece del lugar que le corresponde en el mundo, carece de una palabra válida importante y quise jugar con ese nombre.

P. Escribe sobre una familia y sus conflictos.

R. El núcleo familiar es fundamental, conflictivo, y elegí una familia y su crisis. Los nombres de las mujeres los saqué de un libro de Caro Baroja sobre brujas quemadas en la Inquisición. Y el hermano gemelo de mi novela es una figura trans. Aunque en ese momento no tenía un nombre preciso para eso, pensaba en las identidades fluctuantes, móviles.

P. Pinta una maternidad como algo que puede anular a una mujer. ¿Hemos evolucionado?

R. En términos intensivos, la madre tal como la conocíamos ha muerto. Por la tecnología reproductiva se están quebrando los ciclos de las mujeres, ahora puedes tener hijos a los 60, hay niñas con dos padres, hijos con dos madres, las pobres utilizan su útero como microempresa y lo arriendan para que otras mujeres puedan tener un hijo. Es una época más fluctuante y, sin embargo, no se ha modificado la relación cultural mujer-maternidad. Tenga o no tenga hijos, la mujer tiene asignados los cuidados. La gran tarea es desmaternizar el aparato cultural, porque la maternidad va más allá de lo biológico y se ha desplazado a una servidumbre social.

P. ¿Seguimos en una sociedad heteropatriarcal?
R. La mujer sigue oprimida por el sistema.

P. También pinta la masculinidad como algo posesivo. ¿Tampoco ahí hemos evolucionado?

R. Las sociedades se van modificando, pero ese cambio siempre es asimétrico. Los crímenes son contra mujeres. La mujer no ha perdido el carácter de objeto, hay explotación y ganamos menos.

P. ¿Qué pasó con el referéndum en Chile?

R. Fue muy, muy penoso, muy dramático. No solo porque se perdió, sino por la cifra con que se perdió. Ni la derecha sabe qué hacer con esas cifras porque no todo le corresponde. Hubo mucho voto anti.

P. ¿Anti qué?

R. Antisistema, antiestructura. Veníamos saliendo

del estallido más grande desde 1973, que solo frenó la pandemia. Chile es uno de los países más desiguales del mundo. El pueblo desea, pero no accede al mercado. Hay que reducir la desigualdad.

P. ¿Cree en la revolución de Boric?

R. El Gobierno está muy asediado, no tiene mayorías en el Congreso. Va ser muy difícil.

P. ¿Y a dónde fueron las energías de esos jóvenes?

R. No se han desvanecido, pero los partidos no representan a sus representados. No hubo suficiente diálogo para una Constitución que era muy poética, liberadora. Hay que seguir manteniendo un horizonte tal vez más largo, seguramente yo no lo voy a ver, pero hay que vivir con horizonte.

P. ¿Está llegando el bum de la literatura de mujeres?

R. Es interesante que se incorpore una lectura masiva de las mujeres. Pero ser mujer u hombre es un dato biográfico, no literario. El ideal sería llegar a “literaturas”, más que agrupar a las mujeres y reproducir lo binario. Dicen “literatura de mujeres” y no “literatura de hombres”, pero cuando dicen “literatura” dejan fuera a la mujer.

P. ¿La transición de Chile no ha terminado?

R. La lentitud ha sido avasalladora y por ello la revuelta decía: no son 30 pesos (que subía el metro), son 30 años. Pinochet desaparecerá cuando desaparezca su Constitución.*

FERNANDO ARAMBURU

Optimismo amargo

Hace días que el otoño ha desplegado en estas latitudes nórdicas sus galas habituales y uno ya anda por casa con el primer jersey de la temporada. Sobre la mesa baja, junto al sillón, reposa un libro editado con gusto. Se trata de *Un año y tres meses* de Luis García Montero, cuyos versos teñidos de noble serenidad, no obstante compuestos muchos de ellos en momentos dolorosos, me han estado acompañando a lo largo de la tarde. El aprecio personal que profeso al autor, extensivo a Almudena Grandes, su esposa fallecida, presente en cada palabra del libro, aunque nunca invocada con su nombre (a excepción del epígrafe inicial), me impide una lectura, digamos, técnica. Me ha tentado escribir “una lectura objetiva”; pero yo ignoro cómo podría abordarse con objetividad un texto que a cada instante nos interpele como a seres afectivos.

Me conmueve la entereza del hombre ahora incompleto en su soledad infortunada, perdido en paisajes cotidianos vacíos del sentido alentador que antes poseían. El poeta divaga con resignación estoica por los escenarios de su amor correspondido. Poema a poema, repasa recuerdos, se aferra a ellos como el náutico a su tabla de salvación; los custodia y agradece, rodeado del atrezo de una obra ya imposible de representar por cuanto era una obra de dos y es definitiva la ausencia de uno de los actores principales.

El libro se compone de tres partes. La más larga, la primera, reúne poemas escritos durante la enfermedad y progresivo deterioro de la esposa; la segunda ahonda en la experiencia de la pérdida, y la tercera, de un solo poema, es la única propiamente elegíaca. Se habla en ella de “optimismo amargo”, de aceptación sin queja de nuestro destino perecedero y de gratitud por todo lo bueno que hubo. Qué hermoso que exista un espacio, llamado poesía, idóneo para expresar tan hondos y sentidos pensamientos. Grande, Luis.

Ejemplar impreso en papel de origen sostenible



Soluciones versátiles en mobiliario de oficina para satisfacer cualquier necesidad en los nuevos espacios de trabajo, dentro de una empresa, en zonas compartidas o en las nuevas oficinas habilitadas en casa.

Exposición
Calle Ramón y Cajal 2,
Leganés, Madrid.
Tlf: 916 939 391
e-mail: ventas@officedeco.es
www.officedeco.es